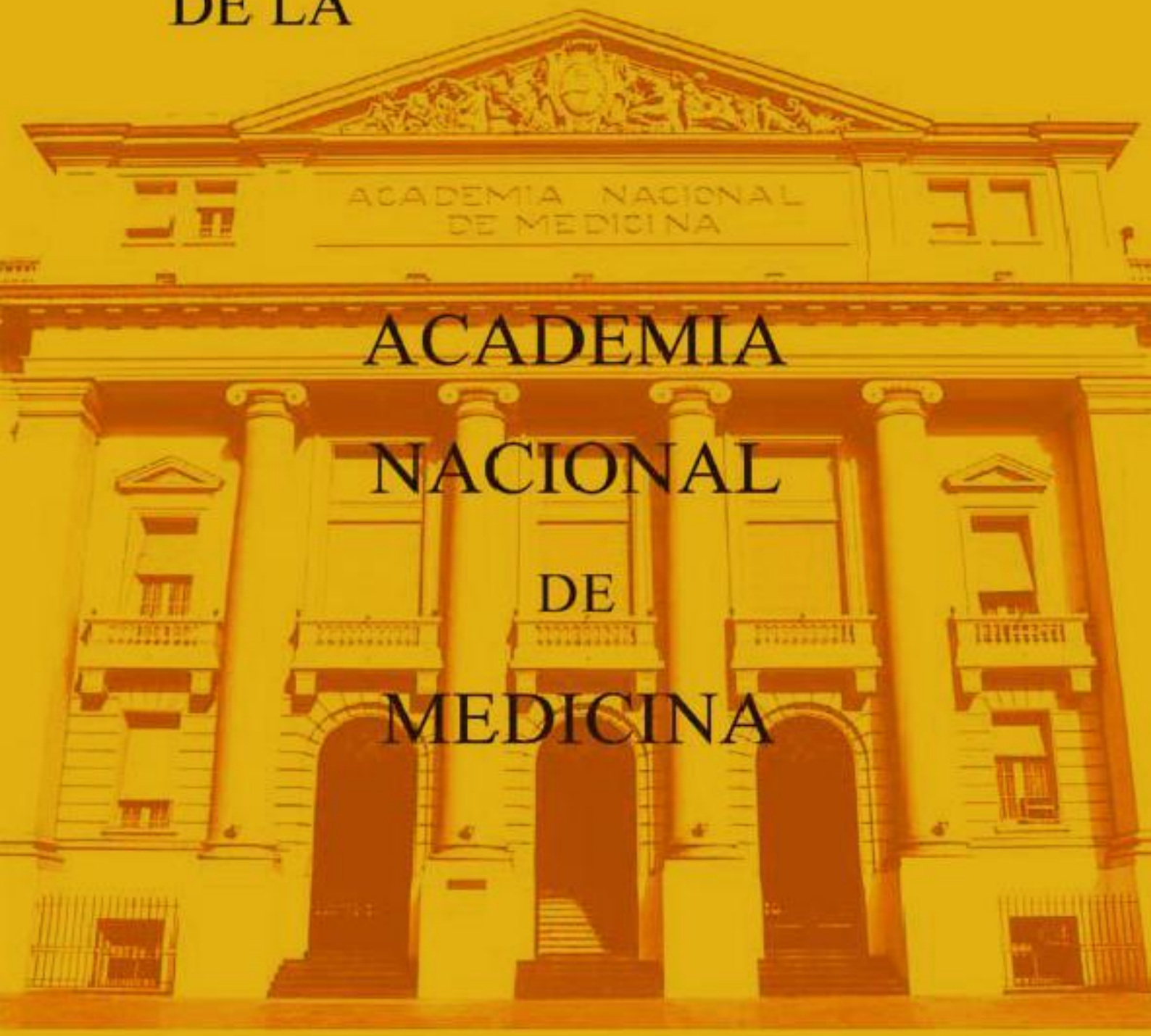
BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA



VOL. 98 – AÑO 2020

ISSN 2683-9806

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

BUENOS AIRES

Fundada el 17 de abril de 1822

Presidente Honorario Perpetuo

BERNARDINO RIVADAVIA

AUTORIDADES

Presidente

Dr. Antonio R. de los Santos

Vicepresidente

Dr. Juan Antonio M. Mazzei

Secretario General

Dr. Miguel L. Podestá

Secretario de Actas Dr.

Alberto Riva Posse

Tesorero

Dr. Edgardo Young

Protesorero

Dr. Alejandro De Nicola

BOLETÍN

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE BUENOS AIRES

Fundado en el año 1823

Director: Dr. Miguel L. Podestá

COMISIÓN DE PUBLICACIONES

Presidente: Dr. Román L. Rostagno
Secretario: Dr. Miguel L. Podestá
Vocales: Dr. Vicente Diamante
Dr. Marcelo V. Elizari
Dr. Jorge D. Lemus
Dr. Manuel L. Martí
Dr. Juan A. M. Mazzei
Dr. Oscar Morelli
Dr. Jorge A. Neira
Dr. Alberto Riva Posse

Volumen 98

2020

República Argentina

La Honorable Academia no se responsabiliza
por los conceptos vertidos por los autores en los trabajos
presentados.

Av. Las Heras 3092- (C1425ASU)- Buenos Aires.
ISSN2683-9806

publicaciones2@anm.edu.ar

ÍNDICE

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

Autoridades…….1

Comisión de Publicaciones……...2

NECROLÓGICA

Acad. Titular Dr. Leopoldo Feliciano Montes por Acad. Marcelo V. Elizari……...3

RENOVACIÓN DE AUTORIDADES

Discurso del presidente saliente,
Acad. Marcelo Elizari……..6
Palabras del Secretario General saliente,
Acad. Juan Antonio M. Mazzei……..8
Discurso del presidente entrante,
Acad. Antonio Raúl de los Santos…… 9
Palabras del Secretario General entrante,
Acad. Miguel L. Podestá……10
Palabras de la Tesorera,
Acad. Mercedes Weissenbacher…… 11
Palabras de la Pro-tesorera saliente,
Acad. María Marta de Elizalde de Bracco……..11
Palabras del Acad. Edgardo Young……11
Palabras del Acad. Miguel de Tezanos Pinto…… 11
Palabras del Acad. Manuel L. Martí…… 12
Palabras del Protesorero entrante,
Acad. Alejandro De Nicola…… 12
Palabras del Acad. Marcelo Elizari……...13
Palabras del Acad. de los Santos…… 13

INCORPORACIÓN

Incorporación de la Acad. Titular,
Dra. Mirtha M. Flawiá……14

CICLOS CIENTÍFICOS CULTURALES

I Acto
Discurso de apertura del acto
por el señor presidente, Acad. Antonio R, de los Santos……17
Borges: su biografía médica en su obra literaria
por Juan Enrique Perera……17

NECROLÓGICA

ACADÉMICO TITULAR
LEOPOLDO FELICIANO MONTES
(22-11-29 / 14-3-2020)

Con profundo pesar y dolor los miembros de la Academia Nacional de Medicina (ANM) recibieron la inesperada noticia de la muerte del Acad. Leopoldo F. Montes ocurrida de manera súbita el 14 de marzo de 2020 mientras se encontraba en la Provincia de Córdoba. Con su fallecimiento, la Academia8 pierde a uno de sus más destacados miembros, querido y respetado por su inteligencia, su bagaje cultural, sus aportes al conocimiento, su integridad moral y su actitud humanística. En el año 2006 se incorporó a la ANM como Miembro Titular para ocupar el sitial N° 1 (Francisco Javier Muñiz), en la especialidad Dermatología. La trayectoria del Acad. Montes como dermatólogo fue descollante y ejemplar. Por su brillante carrera médica logró la admiración de sus pares dentro y fuera del país ocupando altos sitiales como reconocimiento al mérito por sus aportes como investigador, docente y médico asistencial.

Se graduó como médico en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires en el año 1955, realizó la Residencia en Dermatología en el Pensilvania Hospital, Pensilvania, USA y en el año 1959, obtuvo el título de Master of Science in Dermatology otorgado por la Universidad de Michigan, USA. En 1964 obtiene el grado de Dr en Medicina al presentar su Tesis Doctoral en la Universidad de Buenos Aires con el tema “The Citology of the Large Axilliary Glands in Man”, con clasificación sobresaliente. Para destacar, su tesis fue premiada en el Annual Essay Contest de la American Dermatological Association. Fue certificado como dermatólogo en el año 1959 por el Royal College of Physicians and Surgeons de Otawa, Canadá y Recertificado por la misma institución en 2011. En el año 1975 el American Board of Dermatology y el American Board of Pathology de Detroit, USA, le otorgan el título de dermatopatólogo. Entre 1960 y 1963 ejerció la especialidad en el Hospital Juan Fernández de Buenos Aires.

Después de completar su sólida formación clínica en la especialidad, su interés por la

educación médica lo llevó a iniciar la carrera docente en la Universidad de Alabama de los Estados Unidos. Allí ocupó los cargos de Assistant Profesor, Associate Profesor, Full Profesor y finalmente, Emeritus Profesor de Dermatología y paralelamente Adjunt Profesor of Pathology. Como investigador, su actividad fue rigurosa y permanente desde su iniciación en el año 1960 como Research Fellow in Anatomy en la universidad de Michigan. Entre sus numerosas publicaciones se destacan aquellas orientadas a las micosis cutáneas y el vitíligo. Su última publicación, en el año 2009. sobre el tratamiento quirúrgico del epitelioma basocelular resume su experiencia de más de 20 años en 296 pacientes. Por sus investigaciones obtuvo 3 patentes científicas otorgadas por la U.S. Patent Ofice. Por otra parte, dejó como legado 4 libros de la especialidad. Entre sus numerosos premios se destacan el "Bronze Award, otorgado por la American Academy of Dermatology y el premio Aaron Kaminski de la Sociedad Argentina de Dermatología. No menos importante fue la distinción como Honorary Member de la American Society of Dermatopathology.

En lo personal y profesional, toda su actuación y sus relaciones humanas se caracterizaron por su amabilidad y comunicación afectuosa en todos los órdenes de la vida y en su desempeño como Miembro Titular de la ANM. Como médico, al cuidado de sus pacientes fue escrupulosamente honesto, sensible y un ejemplo de amor y respeto por ellos. Como médico asistencial, Leopoldo Montes, siguiendo los consejos del Acad Tiburcio Padilla, decía: " cuando veo un paciente pienso que tal vez yo sea el único en situación de ayudar, estudio todo lo que puedo sobre la enfermedad que lo afecta y como decía Lord Lister, trato de ponerme siempre en el lugar del paciente ".

En conclusión, bien podemos decir que el Acad. Profesor Dr. Leopoldo F. Montes fue un Dermatólogo sobresaliente y ejemplar. Marañón decía que las personas fuera de lo común tienen dos formas de ser ejemplares: mientras viven, lo son por su labor y por sus legados, pero también lo son cuando su vida se ha extinguido y queda la estela luminosa de su obra y su personalidad.

El Acad Leopoldo F: Montes será recordado con orgullo por sus familiares y discípulos, con cariño por sus amigos y con admiración y respeto por todos los que lo conocimos.

Acad Marcelo V. Elizari
Presidente

RENOVACIÓN DE AUTORIDADES

Discurso del presidente saliente

Acad. Marcelo Elizari

Es para mí una enorme satisfacción estar reunidos con ustedes, señoras y señores académicos, para entregar la Presidencia de la Academia al académico de los Santos.

Voy a hacer un breve resumen de todas las cosas que han ocurrido durante la gestión en la que estuve como Presidente. Antes, quiero mencionar que cuando yo ingresé a la Academia en el año 2008, el presidente era el académico Arana. Y después, en el año 2012, el académico Navia, me convocó para participar en el Consejo como Secretario de Actas. Durante varios años fui Secretario de Actas y aquí debo comentar que el académico de los Santos, cuando yo ingresé era Secretario General. Durante dos períodos siguió trabajando como Secretario General dado que cuando yo tendría que haber pasado a ser Secretario, mis actividades no me lo permitieron, así que mi reconocimiento por este gesto al académico de los Santos, que hizo que yo pasara directamente de Secretario de Actas a Vicepresidente durante la gestión del académico Martí.

Durante todos estos años pude apreciar y compartir con todos los miembros del Consejo, experiencias interesantes. Ahí aprendí cosas con respecto a la tolerancia, a la amistad, a la colaboración incondicional de todos los integrantes.

Quiero recordar que hemos tenido pérdidas muy importantes entre los miembros de la Academia. Y yo recuerdo muy particularmente a Alberto Agrest, a Charreau, a Pradier, a Cabrini, a Abraam Sonis, a Olindo Martino, y finalmente, muy reciente, al académico Montes. Todos estos académicos brindaron tiempo, esfuerzo, experiencia a la Academia de Medicina en forma desinteresada y dejaron un recuerdo imborrable de sus valores científicos, éticos y morales.

No me voy a referir a todas las cosas que fueron surgiendo durante esta gestión, del año 2018 a la fecha, pero sí debo comentar que esa actividad estuvo siempre empañada por las enormes dificultades que tiene la Academia desde el punto de vista económico.

Hicimos diversas gestiones con el Ministerio o la Secretaría de Rubinstein, después muy poco con el actual ministro, Ginés González García y, lo que puedo decir es que desafortunadamente no se ha podido resolver los problemas que tiene la Academia desde el punto de vista de la financiación, de sus gastos en sueldos y demás.

De manera que lo que vamos a hacer, desde la Academia, es seguir en esa línea de pensamiento.

El académico Mazzei ha establecido algunas conexiones que creo que son importantes que eventualmente podrán resolver esta situación. Se va a pedir al Ministerio un aporte extra para poder equilibrar las finanzas de la Academia.

Tuvimos también una situación importante que fue con respecto a la donación de Aztiria que está todavía por resolverse.

Otra de las cosas muy importantes y que fue iniciada por el académico Martí fue la remodelación de la planta baja y de los consultorios externos, cosa que significó un cambio cualitativo importante para la Academia. Y esto vino de la mano con la incorporación de Cecilia Giordano, que yo creo que también ha puesto a la Academia en una situación especial con respecto al manejo administrativo desde todo punto de vista.

Otra cosa digna de mencionar es la incorporación a la Academia de la Carrera de Especialistas en Hematología; tanto el académico Mazzei como el académico de los Santos estuvieron detrás de esto hasta que finalmente se logró. Queda bajo la dirección de Analía Sánchez Lucero.

Por supuesto, todos ustedes saben cuáles son las actividades de los institutos y, en ese sentido, todos han tenido a la Academia en su funcionamiento habitual, contribuyendo de manera importante para eso.

Quiero mencionar también el festejo que se hizo al académico Benaim en su centenario. Y lo mismo, para la académica Christiane Dosdne de Pasqualini que aunque no se hizo ningún acto acá, cabe mencionar que también ha cumplido cien años.

Hubo reuniones. El académico Mazzei estuvo en Londres en una reunión con la Academia de Ciencias del Reino Unido.

Por supuesto, todos ustedes saben que el académico Martí siguió realizando las reuniones interacadémicas que siempre han tenido un nivel particular de donde se han editado los libros que resumen los contenidos de dichas reuniones.

La obra social Luis Pasteur pidió que actuáramos como jurado para el premio que otorgó este año y eso significó una donación de un cañón y pantalla que está en este momento en las reuniones del Consejo de Administración.

Se realizaron un par de consensos. Hubo quince premios entregados durante el año 2019.

Hubo donaciones de Baron, de Toren, Roemmers, etcétera.

El académico Mazzei junto con personal del IMEX, organizaron en dos años consecutivos La Noche de los Museos, que tuvo un éxito y una aceptación importante.

La doctora Narvaez recibió un premio como hepatóloga, otorgado por una organización del Reino Unido.

En el Instituto de Investigaciones Epidemiológicas se han presentado proyectos y convenios. Debo destacar que la actividad del Instituto es muy importante. En ese sentido y ante la situación que estamos viviendo en este momento, debemos reconocer que Roberto Chuit ha tenido un papel fundamental.

Así que estos son algunos de los temas que pueden ser mencionados

Por último, lo que quiero expresar es mi agradecimiento nuevamente, a cada uno de los miembros del Consejo de Administración, como dije antes, ellos brindaron todo lo que son capaces de dar de manera totalmente desinteresada, hicieron que mi gestión fuera realmente agradable y mucho más llevadera.

Espero que la Comisión que en este momento va a estar en el Consejo de Administración, tenga las mismas satisfacciones desde el punto de vista de la integración que yo tuve en mi gestión y estoy seguro que el Dr. de los Santos va a conducir a esta Academia por su idoneidad, dedicación y experiencia de tantos años como Secretario General y Vicepresidente.

Por este motivo, deseo que tenga el mayor de los éxitos, que también serán de nuestra querida Institución.

Palabras del Secretario General saliente
Acad. Juan Antonio M. Mazzei

Este cambio de autoridades se produce en una circunstancia única en la historia del mundo, en la historia de la Argentina y la historia de la Academia.

En lugar de hacerse en una Sesión Pública Extraordinaria, se hace en la intimidad de este salón primario. Pero además de este hecho singular hay que mencionar otra circunstancia. Es que la mayoría de los que compartimos hoy esta sesión hemos trabajado juntos durante dos años bajo la presidencia de Marcelo Elizari.

Creo interpretar el sentimiento que embarga a la mayoría, que este período de dos años, ha sido un período excepcional.

Para mí, personalmente, ha sido un privilegio desempeñarme como Secretario General de la presidencia de Marcelo Elizari.

Siempre, se generó un clima y un trato cálido de confianza y, yo diría hasta paternal.

Para mí, será una etapa inolvidable de mi vida haber tenido la posibilidad de trabajar a su lado y poder desempeñar mis funciones con su respaldo, su confianza, su estilo. Esta relación me enriqueció en lo personal tanto en lo afectivo como en lo profesional.

Se atribuye a Lao Tse la frase “el agradecimiento es la memoria del corazón”.

Discurso del presidente entrante
Acad. Antonio Raúl de los Santos

Yo he preferido no traer nada escrito porque creo que los dichos espontáneos son los más largamente reflexionados.

Yo he reflexionado mucho tiempo e intensamente sobre el papel que corresponde hoy a la Academia de Medicina, con su larga trayectoria iniciada en 1822 con las consignas de Rivadavia y de Rodríguez. Qué de todo eso queda hoy y cuál es la tarea que nos obliga, nos motiva y nos compromete.

Cuando yo era un médico joven, se usaba mucho hablar de servicios y no de departamentos, divisiones o unidades. Y creo que como dice Borges “en el nombre de la cosa está la cosa”. Cuando hablamos de servicio estamos dando la esencia de la tarea que teníamos para lo cual la universidad nos había dado el diploma y ulteriormente después de mucho andar, esta Academia nos acogió. De manera que, qué es el servicio para nosotros hoy. El servicio es lo que estamos haciendo, en lo posible cada vez mejor, cada vez más intensamente, cada vez más extensamente llegando cada vez a más gente, en la atención de pacientes, en la formación de recursos humanos, en la creación de conocimientos en la investigación, y en la extensión de los conocimientos que la medicina tiene para que lleguen y mejoren la calidad de vida de la población en general.

Creo que en esas simples consignas está el concepto de servicio.

Ahora el tema es cómo llevamos a la práctica esa consigna dados los malos tiempos que nos ha tocado vivir. Y malos tiempos no solamente del punto de vista económico, sino las turbulencias de todo tipo, que junto con lo económico están complicando el funcionamiento de la Academia.

Para cumplir con esa consigna de servicio con qué contamos. Contamos nada menos con un hermoso edificio que es lo de menos porque las instituciones no son los ladrillos sino las personas. En ese sentido, me congratulo de integrar una Comisión encargada del Consejo de Administración de esta Casa, donde todos somos distintos, todos nos amalgamamos complementando nuestras capacidades y donde creo que en función de la Academia y de la vida vivida anteriormente, hemos elaborado y cimentado amistades.

De manera que un baluarte tiene que ser el Consejo de Administración. No es casual que nos acompañen física y espiritualmente ex presidentes, esto habla de la continuidad de la conducción de la Academia. Nosotros no vamos a descubrir nada ni vamos a quebrar líneas infundadamente sino que vamos a continuar con una línea que creemos es de crecimiento de la Academia. Y este Consejo de Administración tiene como base, como sustento, un Plenario que le dio su confianza en una votación y al cual somos deudores, agradecemos y cada vez que la situación lo requiera, consultaremos si habilitamos para buscar nuevas soluciones.

El patrimonio que tenemos son los institutos, son las personas que trabajan en los institutos creativamente que como se ha dicho llevaron a la elaboración de nuevos conocimientos, obtención de premios, distinciones, lo cual habla de la calidad de los seres que trabajan en la Academia. Pero fundamentalmente estamos apoyados en el Plenario de Académicos de los que son y de los que serán en el futuro.

De manera que ese es nuestro patrimonio y ese, nuestro compromiso.

Sólo resta pedir que Dios nos siga acompañando.

Palabras del Secretario General entrante
Acad. Miguel L. Podestá

Muy brevemente quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento a Marcelo por haberme elegido como parte del Consejo, mi gratitud por este desinteresado apoyo que siempre me brindó. Muchas gracias, Marcelo.

Palabras de la Tesorera
Acad. Mercedes Weissenbacher

Simplemente casi diría lo mismo que Miguel, agradecerle mucho a Marcelo y a todos los miembros del Consejo por lo bien que creo pudimos trabajar en conjunto, y los ejemplos que me dieron ustedes en el transcurso del período. Gracias.

Palabras de la Pro-tesorera saliente
Acad. María Marta de Elizalde de Bracco

Fue riquísimo para mí y de gran placer trabajar con todos ustedes, con toda sinceridad y con toda la entrega que han tenido y la comprensión para todas las cosas que he tenido que pasar. Un privilegio.

Realmente va a andar todo bien, yo creo, y me pongo a su disposición pese a que no pertenezca más al Consejo, con todo mi apoyo y todo lo que yo pueda dar con mi trabajo.

Palabras del Acad. Edgardo Young

Para mí, entrar en el Consejo realmente es un honor. Trataré de poner mi esfuerzo porque a través de estos pocos años que hemos trabajado juntos, he aprendido mucho. Y lo que más he aprendido además, es la calidad humana que han tenido todos los miembros que hemos trabajado juntos. Realmente ha sido un equipo.

Palabras del Acad. Miguel de Tezanos Pinto

Creo que en mis 37 años de académico he vivido algo así como dieciocho presidentes. A cada uno le tocó un problema difícil para resolver. Pero no hay ninguna duda que estos dos últimos años fueron los más difíciles, porque se unieron muchos problemas y especialmente el problema económico. No está resuelto pero por lo menos encarado en profundidad.

De manera que aquellos que han dejado de lado, muchas veces, sus inquietudes médicas, su afán de progreso han tenido que perder el tiempo en problemas económicos e incluso, aunque en menor grado, en problemas generales.

De manera que yo quiero especialmente felicitar al doctor Elizari y a todo el Consejo de Administración porque han llevado a la Academia hasta este lugar en los momentos más difíciles de la historia de la Academia.

Palabras del Acad. Manuel L. Martí

No puedo menos que apoyar las palabras del académico Tezanos Pinto. Este ha sido un período muy difícil y, sin embargo, llevado adelante no solamente con la voluntad, sino también con los sentimientos y podemos decir con la profesionalidad y con las ganas de hacer bien las cosas.

Desde que yo tengo uso de razón, la Argentina ha sido siempre un país crítico. Desde que recuerdo hemos pasado momentos dificilísimos. Yo, y como mucho de ustedes, pasamos el primer peronismos, por ejemplo. No nos acordamos mucho pero fue una época sumamente difícil, en especial para la Academia, que fue borrada de la Argentina.

Es evidente que el trabajo del Consejo Directivo, ha sido un trabajo delicado y sin duda alguna, con muchos evidentes progresos en este sentido frente a una situación del país en que no nos ayudó para nada.

Yo estoy seguro también, de que este próximo Consejo va a tener sin duda alguna dificultades, como han tenido desde que yo tengo conciencia, el manejo de cualquier actividad en nuestro país.

Yo hago votos para que la capacidad, la voluntad, y la honradez de Antonio Raúl de los Santos y sus acompañantes, en esta tarea lleven las posibilidades de buen éxito.

Por mi parte, saben que los expresidentes que estamos acá, estamos dispuestos a ayudar, actuar y a estar presentes sin ninguna duda, y hacerle frente a cualquier problema que surja, sin ninguna duda como ha sido hasta ahora.

Hago votos para el buen éxito de esta gestión que se avecina.

Palabras del Protesorero entrante
Acad. Alejandro De Nicola

Bueno, primero agradecer al Consejo haberme permitido integrar el mismo, en calidad de Protesorero. Espero poder llevar a cabo todas las tareas que se me adjudiquen en el futuro.

De manera que estoy muy contento. Primero, de ser académico y segundo, de integrar el Consejo de Administración, es un alto honor para mí, como médico y como investigador.

Pero también coincido lo que dijeron otros académicos de las fases críticas que pasó la Academia, en muchas instancias, también recientemente.

Me hace recordar a la frase del Quijote, que le dice a Sancho “nos ladran, señal que cabalgamos”. O sea que sobrevivimos a todo y tal vez, nos tienen a algunas personas a un tipo de rutina pero sobrevivimos, seguimos adelante, siempre fue así y será mejor en el futuro porque la Academia es muy fuerte. Está compuesta por personas valorables, tiene objetivos claros y dentro

de su edificio hay institutos que cumplen una función social muy importante en la Argentina, tanto desde un punto de vista asistencial como científico.

De manera que esta es una Academia muy especial y al ser parte de ella, me siento muy congratulado.

Palabras del Acad. Marcelo Elizari

En los últimos tiempos, nuestras reuniones se hacían casi conjuntamente con ex presidentes. Era por un lado, la reunión del Consejo pero compartíamos, porque se daba así en la Comisión de Preadjudicaciones la actividad con ex presidentes. Con Navia, con Martí… Y realmente eso enriquecía nuestra actividad. La experiencia de ellos, sus consejos, en situaciones muy complicadas que hemos tenido que vivir ha sido realmente muy positiva.

De manera que me parece que eso, debería continuar. Es decir, la presencia de los ex presidentes juntos con el Consejo, en esa forma de actuar, me parece muy importante.

Y por último, no lo mencioné antes pero creo que corresponde, agradecer al personal de la Academia a nuestras secretarias, Virginia y Silvita, a Romina, a Walter y todos los que con una voluntad y experiencia, eficiencia y responsabilidad nos han ayudado en todo momento, así que a todos, muchísimas gracias.

Palabras del Acad. de los Santos

Yo quisiera decir una última palabra de estímulo para que tratemos de sobreponernos a las dificultades que tenemos.

Y es recordar la enseñanza de la historia. La Academia no sólo vivió momentos de zozobra sino, momentos de clausura.

La Academia fue interrumpida en su historia, en la época de Rosas, y más recientemente, en los años 40 y 50. Y la enseñanza de la historia es que después del cierre efectivo del funcionamiento de la Academia, ésta, resurgió con más fuerza. Como si hubiera sido una poda que vivificó el árbol cuando todavía estaba vivo.

De manera que las dificultades que tenemos en estos momentos, que son reales y de muchos órdenes, deben servir como acicate para solucionarlas y llevar adelante la tarea que nos han asignado los miembros del Plenario cuando asignaron esta Comisión.

Mi última palabra es de optimismo, a pesar de todas las situaciones vigentes, para enfrentar la tarea que nos espera.

¡Adelante!

Muchas gracias

INCORPORACIÓN

INCORPORACIÓN DE LA ACAD. TITULAR DRA. MIRTHA M. FLAWIÁ

El Consejo de Administración de la Academia Nacional de Medicina ha incorporado a la Acad. Mirtha M. Flawiá, en Sesión Plenaria del 24 de junio de 2021; ocupará el Sitial Nº 5, "Bernardo Alberto Houssay" en la especialidad Endocrinología Molecular, tras el fallecimiento del señor Académico Eduardo H. Charreau. Dada la situación de pandemia COVID 19, la doctora expresó unas breves palabras de agradecimiento.

Acad. Mirtha M. Flawiá, Investigadora Superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

"Siento un profundo agradecimiento al Plenario Titular de la Academia por haberme conferido este enorme honor que se acrecienta más aún por ocupar el Sitial Nº 5 "Bernardo Houssay" y el haber sido mi predecesor Eduardo Charreau. Sabemos cuánto lograron ambos en todo lo que se refiere a nuestra querida institución, el CONICET, y hoy, este sitial me recuerda a las ideas que profesé a lo largo de mi vida, confiar en la Ciencia hecha en Argentina, en la Ciencia como herramienta de desarrollo social y económico, en los científicos que hoy se esfuerzan trabajando, y que nos unen de esta manera, a la prestigiosa y abnegada comunidad médica que tanto necesitamos".

"Entiendo que este reconocimiento resume el generoso trabajo de maestros, discípulos, Instituciones como la UBA y CONICET, otros hechos, sentimientos y queridas amistades que me acompañaron siempre".

Acerca de la Dra. Mirtha M. Flawiá

Bioquímica, graduada en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) y Doctora en Química de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Fue distinguida como Profesora Emérita por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA y reconocida con el Premio Konex en Bioquímica y Biología Molecular en 2013. Miembro de la Academia de Ciencias Latinoamericana y la Academia Mundial de Ciencias (TWAS, por las siglas en inglés).

Además, se desempeñó entre 2008-2012 como Directora del Instituto de Investigaciones en Ingeniería Genética y Biología Molecular Dr. Héctor N. Torres (INGEBI-CONICET) y fue

Presidente de la Sociedad Argentina de Investigación Bioquímica (SAIB). Dirigió 17 tesis doctorales y publicó más de un centenar de trabajos en revistas internacionales sobre “Mecanismos de transducción de señales”. Otros de los reconocimientos cosechados a lo largo de su prolífera carrera son el Premio Bernardo Houssay recibido en 1987 y la Mención de Honor UNESCO 2000 Women in Science. También se desempeñó como docente en universidades nacionales, en Brasil y España.

ACTO I

CICLO CIENTÍFICO CULTURAL

(Dadas las circunstancias de la pandemia el encuentro se realizó por internet a través de la plataforma Teams.)

15 de octubre de 2020

Palabras de apertura del acto por el señor presidente de ANM, Acad. Antonio Raúl de los Santos

Qué bueno es vernos las caras nuevamente, sin barbijos, de manera que esto es una figura poco usual en las últimas semanas o en los últimos meses.

Celebremos reunirnos. Celebremos la ocasión de escuchar una conferencia sobre un tema tan importante para nosotros, los argentinos, como es la vida y obra de Jorge Luis Borges. Y además tener la posibilidad de escuchar al experto en el tema como es a Juan Enrique Perera.

Lo que yo diga de Enrique está enturbiado por la amistad larga que tenemos de tantos años. Pero debo decir que en él se reúnen dos atributos que son esenciales pero poco frecuentes en la figura de los médicos: el conocimiento científico y el conocimiento humanístico. Son notas esenciales que deben ser desarrolladas, cultivadas a lo largo de nuestras carreras pero que lamentablemente los cursos que se dan en la Facultad, enfatizan demasiado en aspectos científicos, dejando de lado el aspecto humano. En Enrique esto se da en conjunto de manera que es un placer contarlo entre nosotros.

Enrique, te vamos a escuchar con toda atención. Al final de la exposición, habrá un pequeño espacio de cinco o diez minutos para comentarios, preguntas o aportes que puedan enriquecer esta reunión.

Nuevamente gracias por estar y adelante, Enrique.

Borges: su biografía médica en su obra literaria por Juan Enrique Perera

Muchas gracias, Raúl. Gracias por la presentación. Gracias a la Academia por la invitación. Voy a compartir la pantalla.

Lo primero que tenemos que ver es si nos vamos a animar a hablar sobre una biografía médica y su impacto en la obra literaria, si realmente la literatura puede ser autobiográfica o no. Vamos a ver algunos antecedentes teóricos que sirven de base para entender el estudio sobre la obra de Jorge Luis Borges.

En realidad, la obra literaria y aun, según nuestro propio escritor es autobiográfica. La literatura resulta una autobiografía.

Él ya a los 26 años escribió en El tamaño de mi esperanza “toda literatura es autobiográfica. Es plena confesión de un yo”.

En Arte poética (1960) escribió: “el arte debe ser ese espejo que nos revela nuestra propia cara”. Y recordó a Mark Twain en más de una oportunidad. Twain sostenía que era imposible que el hombre, escritor, no se mostrase a sí mismo a través de su literatura.

Obviamente hay grandes obras literarias donde la autobiografía es evidente. Pensemos, por ejemplo, en El Ulises de Joyce o En busca del tiempo perdido de Proust. Es decir, realmente podemos estar de acuerdo en que la literatura tiene mucho de autobiografía.

Pero ¿qué impacto puede tener la enfermedad sobre el desarrollo de la obra literaria de los autores? También vemos que puede tener mucha influencia.

Por ejemplo, la migraña con aura, en el caso de Lewis Carroll, y Alicia en el país de las maravillas… O la enfermedad bipolar en el caso de Virginia Woolf, en Mrs. Dalloway. O la enfermedad bipolar también de Sylvia Plath en La campana de cristal. O la utilización de drogas psicoactivas de Thomas de Quincey en Confesiones de un inglés comedor de opio.

Voy a hacer un pequeño relato de Franz Kafka y de su enfermedad porque es un ejemplo muy claro de la influencia que ésta puede ejercer sobre el desarrollo de la obra y la autobiografía del autor.

Franz Kafka sufrió tuberculosis con afectación de ambos vértices pulmonares y de laringe. A los treinta y cuatro años escribe a Felice Bauer, su novia, diciendo que había tenido una gran hemorragia pulmonar y que su garganta se pasó diez minutos echando sangre y pensó que nunca iba a acabar.

Franz Kafka sufrió un proceso tuberculoso que comprometía no solamente pulmones, sino también, laringe; particularmente, la epíglotis. (La epíglotis es una estructura que tapa a la laringe cuando se deglute.)

Esto es muy importante para lo que vamos a ver ahora que es el relato Der Bau que escribió a los 39 años. Su producción es La madriguera.

La madriguera es una alegoría extraordinaria de la tuberculosis pulmonar laríngea. Resultó ser la alegoría de los pulmones. La forma de la ramificación de los broncopulmonares. Describe parásitos pequeños y taladradores, como repugnantes, insignificantes; que no son otra cosa que bacilo de Koch.

Dice que no se salva ni la entrada de la madriguera, y les recuerdo que tenía una tuberculosis que afectaba la laringe.

En el interior de la madriguera describe que había cavernas y plazas. Dentro de las cavernas se trasladaba, con gran esfuerzo, sangre y carne putrefacta. Y permanentemente escuchaba en la madriguera el siseo. Lo que nosotros describimos como las sibilancias.

Es una narración extraordinaria donde describe en forma muy detallada la enfermedad que él padecía.

Un ejemplo muy importante también de efecto de la enfermedad sobre la obra literaria es Aldous Huxley.

Huxley sufrió a los 16 años una queratitis punctata que lo dejó casi ciego. Él decía que tenía incapacidad de ver debido a la presencia de opacidades en la córnea que la complicaban la hipermetropía y el astigmatismo. Huxley a partir de su déficit visual, colocó la visión en el centro de su experiencia sensorial.

Si nosotros vemos Un mundo feliz, cuando habla de cultivo de seres humanos, dice que cuando hay falta de oxígeno el primer órgano afectado es el cerebro. Pero cuando la falta de oxígeno es muy importante, se producen monstruos humanos. Y los monstruos humanos no tienen ojos. Y como no tienen ojos, él mismo escribe, no sirven para nada.

Escribió obras en las cuales buscó alternativas visuales. En El arte de ver, por ejemplo, él se quejaba de los oftalmólogos que tan sólo prestaban atención a los ojos. Y no prestaban atención a la experiencia mental de la visión. Él se dedicó a explorar la parte mental de la visión, que era la que le quedaba. Por eso escribió Las puertas de la percepción, y en Cielo e infierno, escribió en otro mundo la visión representada por los trances, las ensoñaciones, la hipnosis y el efecto de los alucinógenos como la mescalina y el LCD.

Con estos antecedentes teóricos vamos a encarar la biografía médica de Jorge Luis Borges y vamos a desentramar las posibles influencias que su enfermedad le generaron en su obra literaria.

Como consideración general tenemos que ver que Borges vivió toda su vida ligado a la enfermedad.

Desafortunadamente tuvo problemas con la visión desde muy joven y además tenía antecedentes: su padre, su abuela paterna y su bisabuelo paterno. Es decir, Borges, sabía su destino de ciego.

En el transcurrir de su vida también tuvo una enfermedad muy grave, que después vamos a describir, un accidente.

Se puede hacer una trazabilidad muy precisa en cuanto al desarrollo de sus enfermedades y sus publicaciones. Escribía y publicaba; con lo cual, la posibilidad de trazar su biografía médica y su narrativa es relativamente sencilla.

Sufrió una sepsis que lo llevó al borde de la muerte.

Vamos a ver las enfermedades que sufrió, su historia clínica y si influenciaron en el desarrollo de su obra literaria.

Nació el 24 de agosto de 1899.

Ya desde la infancia sufría miopía. Esto lo hemos hablado con el académico Enrique Malbran. Es evidente que sufría una miopía maligna como se conoce en distintos escenarios oftalmológicos, cuya característica iremos desarrollando en la charla. Pero es esencialmente heredable. Es la misma patología que sufrió él, su padre, su abuela paterna, bisabuelo paterno, etcétera.

Sufrió accidentes en la infancia que probablemente estuvieron ligados a su problema de visión. Él a los trece años cayó de un tranvía y sufrió una herida frontotemporal; a los dieciocho años tuvo un accidente con traumatismo encéfalocraneano con pérdida de conocimiento. En ese entonces hacía actividad física; en sus vacaciones, nadaba por ejemplo, en el río Uruguay.

Muy castigado entre los veintidós y veinticinco años por las cataratas.

En el año 1927 sufre su primera cirugía oftalmológica. La lleva a cabo Amadeo Natale. En su oportunidad, también lo habíamos hablado con el académico Enrique Malbran, que probablemente esta operación haya sido, la operación de Sperino-Fukala-Vacher que se utilizaba para solucionar el problema óptico refractivo del ojo gran miope. Probablemente haya sido esto o las cataratas, pero lo importante es que esta cirugía en tan temprana edad, le hizo perder el reparo anatómico entre el segmento anterior y posterior del ojo, que con el tiempo tuvo consecuencias.

A partir de 1927 sufrió ocho operaciones sobre los ojos.

Entre los 31 y 35 años estaba con sobrepeso y sufría de insomnio. Vamos a ver qué impacto pudo haber tenido el insomnio también sobre su narrativa. Sufrió depresión. Él dice que durante cuatro años proyectó su suicidio para el 24 de agosto de 1934 en el hotel Las delicias de Adrogué.

Cuando él tiene 35 años, muere a los noventa, ya ciega, su abuela paterna, Fanny Haslam. Y sufre en este período largos momentos de insomnio y pesadillas.

En 1938 vivía en Pueyrredón 2190 (y Av. Las Heras) en el quinto piso. Allí va a morir su padre, el 24 de febrero de 1938. En ese entonces, colaboraba en la revista Sur, El hogar y trabajaba como tercer oficial en la biblioteca Miguel Cané.

En ese entonces, narra que fue un año especialmente crítico. Se acentúa mucho su depresión. Especialmente con la muerte de su padre.

¿Qué sucede en el año 1934?

El 24 de diciembre sufre un traumatismo de cráneo con herida contuso cortante; el cuero cabelludo parietal izquierdo; es decir, una zona cubierta de cabello. Este detalle es muy interesante en relación a un cuento.

Después la herida se le infectó. Fue internado en un sanatorio de la calle Ecuador varias semanas. Lo curaron con jabón y cepillos. Tuvo fiebre elevada. Sufrió en esa internación alucinaciones y confusión. Le quedó como secuela una cicatriz parietal izquierda disimulada por el cabello. Reitero este detalle: cicatriz parietal izquierda disimulada por el cabello.

El lugar del accidente no está totalmente claro. Borges dice que fue en la casa de una hermosa joven chilena. Posiblemente haya sido María Luisa Bombay. Varios biógrafos de él, uno dice que fue en su casa de Corrientes 190; otro que fue en la casa de una amiga en Buenos Aires.

Yo tuve oportunidad de hablar con María Esther Vásquez y ella me comentó que según la hermana de Borges, Nora Borges, su hermano había ido a buscar a Ema Rizzo Platero.

Edwin Williamson dijo que podría haber sido en un departamento de la calle Ayacucho y Miguel de Torre Bunge con el cual también hablé, me dijo que fue en la casa de una amiga.

Si bien no es importante, no queda claro dónde fue un accidente que resultó ser muy grave en la vida de Jorge Luis Borges.

Vemos una foto de 1939 con una imagen totalmente distinta a lo que recordamos de él: un Borges con barba, tiene boina y en el dorso de la foto escribe: “un tapir herido, 1 de abril de 1939”.

Siguiendo con la historia clínica de Borges:

En los 44/45 años tenía sobrepeso, a los 46 renunció al puesto que tenía en la biblioteca Miguel Cané. En ese entonces se psicoanalizaba.

En 1950 sufre un episodio de ceguera temporaria en un viaje en tren a Mar del Plata. Comienza con trastornos gastrointestinales, incluso llegó a tener un esófago de Barrett.

En los años 52 y 53 estaba muy adelgazado; aparece lumbalgia.

En 1954, síndrome ulceroso gastroduodenal. Borges hasta ese momento tenía, ojo izquierdo ciego y tenía visión para leer con el ojo derecho. Y el 23 de diciembre un hecho crítico: sufre un desprendimiento de retina del ojo derecho. El 24 de diciembre consulta con el médico oftalmólogo Jorge Malbran y el 5 de enero de 1955 se le realiza la operación por el desprendimiento donde además de Jorge Malbran, participa el académico Enrique Segundo Malbran, que tuvo la enorme generosidad de narrarme cómo fue la cirugía con la resección esclerar laminar, el drenaje del líquido subretinal, etcétera. Y me comentó que tenía en ambos ojos estafilomas de gran tamaño, vamos a ver a qué nos referimos cuando hablamos de estafilomas.

Las dos principales causas, y acá volvemos a 1927, para el desprendimiento de retina son: la alta miopía familiar que sufría y el antecedente de haber sido sometido a esa operación de cristalino en 1927 que como ya habíamos dicho ocasionó la pérdida de reparo anatómico entre el segmento anterior y posterior del ojo. Ambos ojos, según el testigo de primera mano, el señor Enrique Malbran, con enorme estafilomas posterior miópico.

(Se muestra esquema de ojo, otorgado por la generosidad del Acad. Malbran)

A. Ojo normal.

B. Aumento del diámetro anteroposterior del ojo miópico.

C. Estafiloma miópico, que vendría a hacer una herniación del fondo del ojo.

D. Estafiloma cubre el fondo de ojo.

Obviamente en la región del estafiloma la visión es completamente inútil, desarrolla en el fondo del ojo como vemos en D y, por supuesto, el paciente sufre ceguera.

Aquí tenemos la reconstrucción que muy gentilmente hizo el Dr. Enrique Segundo Malbran de la cirugía que se realizó el 6 de enero de 1955 sobre el desprendimiento de retina del ojo derecho de Jorge Luis Borges.

En ese año empeoró significativamente su cuadro ulceroso gastroduodenal y el 2 de noviembre asume como Director de la Biblioteca Nacional.

Si seguimos con la historia clínica, sufrió algunas operaciones con otros oftalmólogos. No tuvieron ninguna utilidad. Empeoró la visión. Ya en 1957 estaba ciego a los fines de la lectura. Tuvo un agravamiento del dolor ulceroso.

En 1960 no podía distinguir un rostro. Se le agrava la visión.

En 1970 se queja de hipoacusia.

Cuando tiene 71 años sufre un episodio de arritmia. Un accidente que cae por una escalera pero no se fractura. A los 72/74 años se siente muy agobiado, cansado, desalentado, completamente ciego. Sufre lumbalgia.

En 1975 muere la madre. Entre los años 1976 y 1978 se diagnostica diabetes tipo 2; bastante mal controlada. Tuve oportunidad de hablar de esto con el doctor Cristensen.

El 3 de septiembre de 1979 el doctor Luis Montenegro le realiza una adenomectomía prostática por vía alta. En 1980 se encuentra mejorado.

En 1981 el doctor Martín Sanguinetti le hace un chequeo lo encuentra bien. Tuvo la cortesía de darme la radiografía anteroposterior de tórax de Borges, del 20 de octubre de 1981, que realmente no tiene ningún rasgo significativo.

En 1983 lo que comentábamos al principio de la charla, el doctor Gotta por pedido del doctor Cristensen le diagnostican esófago de Barrett, es decir, un proceso en la mucosa esofágica, simultáneamente con reflujo gastro-esofágico.

En 1984, mal estado general. A los 85 años sufre pérdida de peso. En ese momento se le realiza una ecografía y se distingue una formación de origen tumoral. Borges se niega a estudios invasivos. El 28 de noviembre abandona la Argentina, viaja a Italia y en diciembre va a Ginebra.

El 26 de enero de 1986 sufre una hemorragia digestiva, secundaria a tumor abdominal. Es internado en el Hospital Cantonal de Ginebra. Los médicos que lo atienden, el cirujano Patrik Ambrosetti y el clínico Marc Vollenweider, el 16 de febrero le dan el alta.

En abril tiene una nueva internación. Esta vez por insuficiencia hepática, obviamente por el hígado tumoral. Además está emaciado anémico. En junio sufre una neumonía con insuficiencia cardíaca.

El 13 de junio cayó en coma por la noche y murió el sábado 14 de junio a las 7.47 horas. Fue enterrado cuatro días después en el Cementerio de los Reyes, en Ginebra, donde están las tumbas de Juan Calvino y de Alberto Ginastera.

Vamos a ver la consecuencia narrativa de toda esta historia clínica bastante rica de Jorge Luis Borges.

Primero veremos la sepsis que sufrió a los ocho años de edad; sus consecuencias, creemos, son muy ricas.

En primer término vamos a hablar del cuento El Sur. El Sur fue incluido en Artificios. Que es la segunda parte del libro de cuentos Ficciones; se publicó en el año 1956 junto con el cuento El fin.

Hablaremos de los paralelismos gráficos entre el personaje que Borges creó en el cuento El Sur, que se llama Juan Dahlmann y Borges, su creador.

Dahlmann llegó a Buenos Aires en 1871. Los abuelos paternos de Borges llegaron en 1871. El abuelo de Dahlmann era pastor en la iglesia evangélica mientras que la abuela paterna, Fanny Haslam era gran lectora de la Biblia.

El abuelo de Juan Dahlmann era de origen alemán. Fanny Haslam era de origen inglés.

Uno de los personajes de Borges es secretario de una biblioteca municipal. Jorge Luis Borges era tercer oficial en la biblioteca municipal Miguel Cané. Ambos se sienten profundamente argentinos y ambos sienten el criollismo. De acuerdo al ensayo que él publica en Ficciones.

El abuelo paterno de Dahlmann, Francisco Flores, muere anciano por los indios de Catriel. Lo describe como una muerte romántica.

El abuelo paterno de Borges, el coronel Francisco Borges Laficour, muere baleado en la batalla de La Verde, que Borges describe como una muerte romántica.

La imagen de Francisco Flores está en un daguerrotipo de un hombre expresivo y garbado que no es otra cosa que ese daguerrotipo que Jorge Luis Borges conserva de su abuelo.

Juan Dahlmann y Jorge Luis Borges sufren un accidente. El primero lo sufre el 1 de enero de 1939 y JL Borges lo sufre en vísperas de Navidad de 1938.

Juan Dahlmann sufre la herida en la frente en un lugar no cubierto de cabello. JL Borges sufre la herida parietal izquierda en un lugar cubierto de cabello. Los dos, en un sanatorio de la calle Ecuador. Los dos tienen síntoma febril. Y los dos son tratados con curaciones. En el caso de Borges, él lo describe como curaciones con jabón y cepillo.

Borges escribe El Sur y dice que a Dahlmann lo desvistieron, le raparon la cabeza, lo sujetaron con breteles a una camilla, lo iluminaron hasta la ceguera y el vértigo, lo auscultaron y un hombre enmascarado le clavó una aguja en el brazo.

Y acá viene el tema, lo autobiográfico. Borges primamente dice que Dahlmann tuvo la herida en la frente, con lo cual, la verdad, raparle la cabeza a Dahlmann no era necesario. Lo que está describiendo aquí Borges es que le raparon la cabeza a él. Como después vemos en la foto de 1939 que está con su boina colocada.

Él describe la habitación como una celda que tenía algo de pozo. En esos días, tanto Dahlmann como Borges y, lo dicen los dos, Borges lo dice de Dahlamann y Borges lo dice de él, odiaron su identidad, sus necesidades corporales, su humillación, la barba que les erizaba la cara. Sufrieron con estoicismo las curaciones y cuando el cirujano les dijo que habían estado a punto de morir, se echaron a llorar conmovidos por sus destinos.

En diciembre del año 2008 tuve oportunidad de entrevistar al profesor Donald Yates, profesor de Literatura. Y él que fue amigo de JL Borges, me comentó que el escritor le había comentado a él, que en la oportunidad de la sepsis que sufrió en 1938, había tenido alucinaciones y veía animales que entraban por la ventana.

Describe Borges que Dahlmann oía con una especie de débil tutor. Había estado en el infierno y le maravillaba que no supiera que estaba en el infierno.

A los que no son médicos les recuerdo: una respuesta inflamatoria sistémica, es una respuesta del huésped a una agresión. En este caso, por ejemplo, a una bacteria. Se puede responder con fiebre, aumento de la frecuencia cardíaca, aumento de la frecuencia respiratoria y aumento de los glóbulos blancos.

He tratado de evaluar siguiendo lo que Borges dice en su autobiografía. Lo que está redactado en otras biografías y lo que Borges dice de lo que sufrió Dahlmann en el cuento El Sur. He tratado de armar el escore aparte para ver la severidad de enfermedad que sufrieron Dalhmann y Borges. Ambos tenían 39 años; no tenían historias previas de insuficiencias orgánicas severas ni de cirugía; no estaba ninguno comprometido; por supuesto tenían fiebre elevada, probablemente, deshidratación. Tendrían un poco de ascenso de la creatinina, me imagino que sodio, potasio y hematocrito eran normales. No pienso que hubiese tenido acidosis. Los dos, sufrieron encefalopatía. Tenían alucinaciones, confusión y desorientación. Estimo una escala de Glasglow de 12 puntos. Imagino que tenían taquicardia. Taquipnea. Una presión arterial de media a normal y leucocitosis.

Tomo estos datos que son bastante posibles y la celeridad de la enfermedad que sufrieron es para un escore de APACHE II, de 14. O sea que Borges y Dahlmann tuvieron una frecuencia de muerte pronosticable de casi el 20%. Dicho en otros términos, una posibilidad de morir de 1 en 5. Y ambos superaron el cuadro de consultas clínicas y curaciones locales. Recordemos que estamos hablando de 1938 en una época en la cual, prácticamente era preantibiótica.

Hay otras consecuencias de la sepsis de Borges muy importantes; lo dice muy bien Emir Rodríguez Monegal. Dice: “Borges da curso libre a sus facultades narrativas, asume la forma simbólica de suicidio y de un renacimiento. El fénix renace de la ceniza de la fiebre”.

A partir de 1939, Georgi, será finalmente, Borges. Su máscara real. Y a partir de esto, aparecen dos elementos fundamentales: Primero los cuentos fantásticos, tomando como punto de partida, de alguna manera Pierre Menard autor del Quijote y, por supuesto, la irrupción del laberinto.

¿Y por qué traigo aquí a James Joyce?

James Joyce también por uveítis anterior quedó prácticamente ciego. Voy a trabajar algunos paralelismos entre Joyce y Borges.

Para Joyce, el laberinto era un camino que había que llegar para encontrar una revelación. Al final del laberinto había una epifanía. Stephen Dedalus su alter ego era Joyce buscando la epifanía del arte. Del otro lado, al final del laberinto, había una revelación. Había una epifanía.

Para Borges, el laberinto es una metáfora del enigma, de la incertidumbre, de los mundos inaccesibles.

Yo me animé a escribir qué podría haber dicho él: la fiebre me condujo a través de laberintos que conducen a la propia aniquilación y en su centro, no encontré nada. Ni la muerte. El laberinto de Borges es una confusión. No es una revelación. Y lo vemos en mucho de su obra.

El tema, por ejemplo, la muerte y la brújula, en el cuento homónimo en el cual escribe “de noche, mi delirio se alimentaba de esa metáfora, yo sentía que el mundo es un laberinto del cual era imposible huir”. O en El inmortal, donde concluye que un laberinto es una casa labrada para confundir a los hombres.

El laberinto está presente en buena parte de la obra de Jorge Luis Borges, en cuentos: La biblioteca de Babel, La lotería en Babilonia, El jardín de senderos que se bifurcan y en poesía: Del cielo y del infierno, donde escribe “No oprimirá un odiado laberinto / de triple hierro y fuego doloroso / las atónitas almas de los réprobos.”

Vamos a ver las consecuencias de la miopía. ¿Cuál es la visión del miope?

El miope ve con claridad lo que está muy cerca de sus ojos. El escenario de su visión se reduce a unos pocos centímetros. De allí que pudo ver el inconcebible universo en el mínimo espacio de 2 o 3 centímetros. Es lo que ve Borges, el universo en pequeños espacios. El espacio mayor es neblinoso, donde prácticamente no hay figuras y solamente es posible muy cerca de los ojos. Dice “lo que mis ojos vieron fue simultáneo, cada cosa eran infinitas cosas; en la pequeñez está el infinito. Examino un universo cercano y mínimo a través de un instrumento de óptica, una poderosa lente de aumento.” Él lo hace. Él es su vida. Examinar el universo cercano y mínimo a través de ese instrumento de óptica, su poderosa lente de aumento.

Y al final de la narración de El Aleph, él también habla y enumera la serie de instrumentos de óptica.

Sucede algo similar con el zahir, una moneda común de veinte centavos que se transfigura en la representación de todo el mundo visible; del mundo visible sólo en lo inmediato del ojo.

La escritura del Dios, es fantástica; es un cuento que escribe a posteriori de una operación oftalmológica. Borges permaneció once días inmóvil por indicación médica, acostado de espaldas. En el cuento habla de un sacerdote Tzinacán que estaba encadenado, o sea, inmóvil. Borges estaba inmóvil acostado de espaldas. ¿Qué busca Tzinacán? La sentencia mágica, su Dios escribió el primer día de la Creación. ¿Y dónde la encuentra? En la piedra innumerable del tigre. ¿Qué hace Borges mientras está acostado esos once días? Y hay testigos de primera mano que lo dicen, recita las cinco vías de Santo Tomás de Aquino. Encuentra fundamento: leyes de la existencia de Dios: el primer motor inmóvil, la causa eficiente, el primer ser necesario, la primera jerarquía, el primer ser inteligente.

Consecuencias de la ceguera

En esto comparte algo similar con James Joyce.

Borges ya desde joven, sabiendo su destino de ciego, comienza a relativizar la ceguera, es también como relativizar la visión. Él toma de esta idea, de Macedonio Fernández, Schopenhauer y de Bearkly; anular la supremacía de los sentidos. Éste es un objetivo. De allí que dice “de lo que llamamos realidad es sólo un simulacro” y es una idea que compartía fuertemente con Macedonio Fernández.

A los 22 años, en la nadería de la personalidad, dice “no soy del mundo carencial, no soy de la actividad de leer, de oír, de oler, de gustar, de palpar”. Los sentidos no son importantes, los relativiza.

Saltamos casi 60 años; a los 78, dice “podemos prescindir de nuestro pensamiento en espacio que es como decir prescindir de los sentidos. Pero no podemos prescindir del tiempo. El tiempo es absolutamente imprescindible.

Se puede pensar un mundo sin espacio, o sea, sin sentidos pero no, en un mundo sin tiempo.

Escribe en 1941 “los hombres de este planeta conciben el universo como una serie de procesos mentales pero no se desenvuelven en el espacio sino de un modo sucesivo en el tiempo”.

Y dice Borges que sin vista podríamos unir el espacio pero que para ese sueño, el tiempo existe rigurosamente. No, la vista. Es el tiempo siempre, lo prioritario, no los sentidos.

En 1969 una oración en La prosa breve, dice “pedir que no anochezcan mis ojos sería una locura. Sé de millones de personas que ven y no son particularmente felices, justas y sabias”.

Es exactamente lo mismo que en alguna oportunidad opinó James Joyce. También opinó que vio mucha gente que tenían una vista perfecta y la verdad, ninguna sabiduría.

Con la ceguera definitiva para la lectura comienza lo que él denominó “los textos portátiles”. Eran los textos que podía armarse en un borrador mental: las prosas breves y los poemas con métricas clásicas con rimas. La rima para recordar es fundamental.

En 1957, ya ciego, dice “estoy buscando en estos momentos un género literario que condiga con la declaración de mi vista. He hecho y he intentado algunos ensayos entre narrativos y poéticos. Cuando creé el Poema de los dones a efectos de la lectura y escritura ya estaba ciego”.

Una consecuencia de la ceguera fue el abandono gradual del verso libre a favor de la métrica clásica. ¿Por qué? Porque el verso formal y rimado es portátil.

Por supuesto que en 1955 realizó el trabajo con la poesía que había abandonado hacía muchos años. Escribe El Golem, El tango, La lluvia, Límites, Un poeta del sigo XIII, Un sajón, Un soldado de Urbina, Una brújula y Una llave exagórica. En 1958, El Hacedor.

Aparece la ceguera como tema literario y, por supuesto, el que todos conocemos, el Poema de los dones.

El Poema de los dones, es una consecuencia directa de la ceguera de Borges. Pero algo muy importante: él empieza a hablar de su ceguera cuando encuentra esta paradoja notable que fue, frente a frente, los dos hechos decisivos y contundentes. Por un lado, la pérdida definitiva de la visión del ojo derecho por el desprendimiento de retina que había sufrido en el año 1955; y, por el otro, que lo hayan nombrado Director de la Biblioteca Nacional.

En el mencionado poema, en un punto habla de “De hambre y de sed (narra una historia griega) / muere un rey entre fuentes y jardines; yo fatigo sin rumbo los confines / de esa alta y honda biblioteca ciega.” Borges se está refiriendo a Tántalo. Él se siente “tantalizado”. Tántalo es un hijo de Zeus que se portó mal con él y ¿qué hace Zeus con Tántalo? Lo manda por la eternidad a ser sumergido en agua dulce que no puede beber y rodeado de frutos que no puede comer. En lo inmediato de morirse de sed y no poder beber agua dulce, y morirse de hambre y no poder alcanzar los frutos. El sentido de la “tantalización”, término que español no existe y sí existe en portugués, en cuanto al concepto de estar muy cerca de un objetivo, de un deseo y no poder cumplirlo.

La paradoja de haber quedado ciego y ahí lo ponen al frente de 800.000 volúmenes. La biblioteca, en el poema de los dones, dice es excesiva para el sentido del tacto, y concluye

recordando, el destino compartido con otro escritor también ciego, también Director de la Biblioteca Nacional, que fue el escritor Paul Groussac.

La ceguera como tema literario aparece en forma muy importante en múltiples obras, poemas, narraciones, como ser por ejemplo: Tintorero enmascarado Hákim de Merv; otro poema de los dones; Una rosa y Milton; El otro, el mismo; Junio, 1968, Cordón de los libros, Historia de la noche; Elogio de la sombra; El ciego; Un ciego; El oro de los tigres.

Pero quiero hablar especialmente del Hotel Retsja Reikiavik. Es muy interesante porque tiene una experiencia sensorial notable. Borges ingresa, narra, es una narración breve. Ingresa a una habitación en Reikiavik y por supuesto como un ciego, empieza a reconocer la habitación con su cuerpo. De repente, empieza a palpar y lo que palpa es una gran columna en el medio de la habitación. La sorpresa que narra es increíble. Tiene un descubrimiento. Porque precisamente lo que encuentra es ese gran elemento cilíndrico, frío, en el medio de una habitación. Se revalorizan los sentidos en ausencia del sentido de la vista.

Pensemos nosotros, otro escritor que ingresa a la misma habitación con visión normal y ve una columna en el medio de la habitación, no le va a resultar ningún descubrimiento, sin embargo, para un hombre ciego, palpar una columna en el medio de una habitación resulta ser un descubrimiento increíble.

Vamos a ver los temas que toca acerca de la ceguera en su literatura:

El cumplimiento de su destino de ciego; la experiencia física en la ceguera; la pérdida del universo inmediato; la reflexión del muelle del ciego al tacto y la memoria; el valor del sentido del tacto; lo desmesurado del espacio para el ciego; la penumbra dubitativa del ciego; la visión más allá de las formas; la morosidad de los movimientos del paciente que está ciego; la paradoja entre el reflejo de las imágenes en los espejos y la ceguera; Borges se para ciego frente al espejo y piensa yo no me veo, él me ve a mí; y los sueños como forma permanente de visión.

Los sueños como forma de visión

En realidad, él sabía, dijimos, su destino de ciego; con lo cual, él pensó alternativas visuales. Y una alternativa visual, porque él quedó ciego completamente a los 55/60 años, fue pensar en los sueños como un nuevo escenario.

Describe en el Poema de los dones: De esta ciudad de libros hizo dueños / a unos ojos sin luz, que sólo pueden / leer en las bibliotecas de los sueños (…) Él narra que “tengo una espléndida vista en sueños y muchas veces me equivoco y pienso, caramba, me tengo que operar de la vista”. “Ahora el mundo está dentro de mí y veo mejor.” Él puede ver todas aquellas cosas con las que sueña. Y por supuesto, cómo olvidarnos del sueño de San Tchu. “Si un hombre atravesara un paraíso en un sueño y le diera una flor como prueba de haber estado allí. Despertar y encontrar esa flor en su mano”, entonces él llevaba los sueños de alguna manera a un escenario de realidad.

Acá entramos en lo que podemos llamar los sueños voluntarios.

¿Qué es un sueño voluntario?

Es una forma de buscar el restablecimiento de la aventura de leer. Los sueños para esto, debían ser guiados según la visión deseada. El objetivo es una alucinación dirigida. Y recuerda que

su abuelo hizo un sueño, fraguó dos ejércitos. Él tiene la idea ya de la dirección de los sueños, de controlar lo soñado y de alcanzar la nitidez de esa imagen onírica.

Tenemos dos ejemplos extraordinarios de esta visión: Las ruinas circulares y Dreamtigers. En el primero, el personaje debía soñar al hombre. Debía soñarlo con calidad de un sueño y ponerlo en la realidad. Cierra los ojos y duerme. No por flaqueza de la carne, sino por determinación de la voluntad. Su inmediata obligación era el sueño. En Dreamtigers, este sueño era pura diversión y voluntad y ya que tengo ilimitado poder voy a causar un tigre.

Dijimos que había sufrido insomnio y dijimos que el sueño era una forma de visión. Bueno, podemos pensar que pudo haber experimentado tres catástrofes: dormir sin soñar, no recordar lo soñado y la intolerable lucidez del insomnio.

Y acá quiero recordar lo que el propio Borges dice: “Funes el memorioso no es una metáfora de la memoria. Funes el memorioso es una metáfora del insomnio. Son las horas muertas, sin encender la vela. Es el dormir sin descreerse del mundo. Es el insomnio que resulta en un presente intolerable, rico. Una ley inútil. Un recuerdo permanente, una memoria impertinente, una memoria desmesurada. La negación del olvido. El concepto de una eternidad. Algo que no se termina, pero eso es el insomnio.”

Funes el memorioso no es una metáfora de la memoria. Es una metáfora del insomnio y lo dice el propio Borges.

Y dice en cuanto al insomnio: “en vano quiero distraerme del cuerpo. En vano espero las desintegraciones y los símbolos que preceden al sueño.”

Y escribe Pessoa en relación al insomnio, que él también sufría, en un poema “miro la pared de enfrente del cuarto como si fuese el universo”. Y aquí vuelvo de alguna manera a El Aleph, porque puede haber unido el tema del insomnio y de la miopía.

“Miro la pared de enfrente del cuarto como si fuese el universo”, esto es lo que dice en El Aleph. “El insomnio pudo haber influenciado la imagen del universo en un mínimo espacio enmarcado por la oscuridad.”

Esto lo escribe Jorge Luis Borges en Nota sobre (hacia) Bernard Shaw. Donde dice “libro” voy a poner “paciente”. Donde dice “lector” pensemos “médico”. Leo:

Un libro (un paciente) es más que una estructura verbal. Es el diálogo que entabla con el lector (médico) y ese diálogo es infinito. El libro (el paciente) no es un ente incomunicado es una relación, es un eje de innumerables relaciones. Una literatura (paciente) que viene de otra, interior, posterior, y uno por el texto (paciente) que por la manera de ser leída, que con la manera de ser interpretado.

Me obligo acá, ya que este gran escritor me entrega este hermosísimo texto para pensar que los médicos ejercemos una hermenéutica clínica. La hermenéutica clínica la ejercemos en la base de la narrativa del paciente.

Pensemos en ese paciente que nos está narrando una historia, ese texto. Debe ser interpretado y varía mucho más por la manera en que lo leemos al paciente; en la manera en que interpretamos al paciente, que por el paciente mismo. Es nuestra interpretación la que hace, la que modifica muchas veces al paciente.

El estudio hermenéutico de la obra escrita de Jorge Luis Borges pudo revelar el cercano reconocimiento sobre su destino de ciego: la miopía patológica, la ceguera definitiva, el síndrome de respuesta inflamatoria sistémica secundaria sufrida a los 31 años de edad, el trastorno del sueño manifiesto por el insomnio, las pesadillas, influyeron significativamente el desarrollo de su obra literaria.

Y, por último, quisiera hacer un comentario acerca del escudo de la Academia Nacional de Medicina.

El escudo de la Academia Nacional de Medicina tiene una apelación no de un médico, de un poeta. El poeta latino Horacio busca la verdad en la arboleda de la Academia. A su vez, tiene la imagen de Asclepion. Como todos sabemos Asclepion es el dios de la Medicina. Y como los mitos griegos fueron creados por los poetas. Las musas hablaban a los poetas y éstos escribían sobre estos mitos.

En el escudo de la Academia Nacional de Medicina hay dos apelaciones poéticas: Horacio y Asclepion, por lo cual, haber hablado de un poeta en la Academia Nacional de Medicina resulta un lugar muy apropiado.

Muchas gracias.

APORTE DEL SEÑOR ACADÉMICO ENRIQUE S. MALBRAN

Como médico, estuve una parte importante de mi vida atendiéndolo a Borges. Y quisiera hacer algunas aclaraciones que creo que valen la pena.

En realidad la ceguera de Borges, no es una ceguera por el desprendimiento de retina. El desprendimiento de retina curó y, por lo tanto, la parte de campo visual perdida mientras tuvo el desprendimiento, se recuperó.

Él fue progresivamente perdiendo su visión por el problema degenerativo de su miopía y notoriamente por el estafiloma posterior del miope. Tuvo después un glaucoma y éste, con la atrofia del nervio óptico es lo que le fue quitando la visión en forma progresiva. El glaucoma es una de las complicaciones de la miopía patológica.

Así que creo que es importante porque no es por el desprendimiento de retina que él quedó ciego. La retina quedó aplicada en la operación pero perdió la visión por las dos razones mencionadas.

Y otra cosa que me gustaría recalcar es la importancia de la madre de Borges. Yo la traté durante muchos años porque ella lo llevaba a mi consultorio entonces yo después me quedaba charlando con ellos. Y si por algún motivo familiar no venía ella, porque él era acompañado por su primera esposa, ella venía después a preguntarme cómo lo había visto. Una mujer extraordinaria.